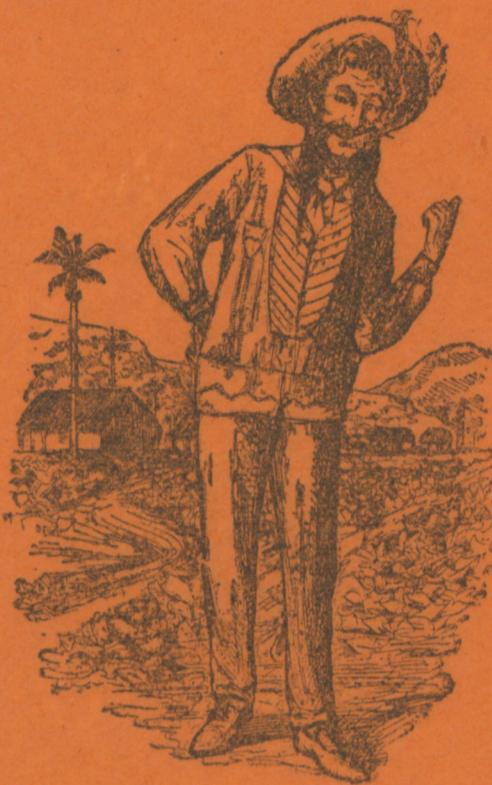


# La BOLA DE LOS CASADOS



Por ahí va la bola, muchachos, ahí vá  
pongan sentido y cuidado,  
esta nueva bola la ván á rodar  
los solteros y casados.

Por lo que he visto en el mundo  
nadie se puede casar;  
y mas teniendo ese nudo  
sin poderlo desatar

A muchos he visto que han tomado  
faltándoles la experiencia, (estado  
sin comprender que para ser casado  
se necesita paciencia.

Muchos no sé qué han pensado  
con haber tomado estado,  
pues ahora los ha amolado  
fuerte el año nónviciado.

Desde el embarazo comienza el marido  
á padecer de las muelas,  
todos sus trabajos los echa en olvido  
pensando en lo que le espera.

Pobrecita la mujer  
cuánto sufre en esta vida,  
empieza su padecer  
quedando descolorida.

La pobre mujer maldice su vida  
sin poderlo remediar,  
toda su hermosura ya se haya perdida  
no hay más remedio que crear.

Ay! qué vida de casados!  
hasta el niño les enfada;  
las más noches desvelados  
con la criatura enlechada.

Pues desde su cama la pobre mujer  
sufriendo las sinrazones,  
todo le hace daño y empieza á tener  
fuertes indisposiciones.

Yo por eso siempre aseguro  
que nunca me he casar;  
por no tener ese nudo  
sin poderlo desatar.

**Compre COLCHAS "LA ARAÑA," no hay mejores.**  
(CADA COLCHA LLEVA ETIQUETA.)

FABRICA: JARDIN DEL CARMEN 20, MEXICO.



El pobre marido empiezaá tener  
dificultad en sus planes,  
y hasta por desgracia la pobre mujer  
ya se está haciendo caxanes.

Ay! qué vida de casados  
todito es un padecer:  
todos los petates miadas  
ni en que sentarse á comer.

Y no halla qué hacer el pobre marido  
para curar á su esposa,  
está afligido y muy descolorido  
y muy escaso de bolsa.

Pues yo por eso aseguro  
que nunca me casaré,  
pero si me llegare mi turno  
ya entonces lo pagaré.

Cuando llega la hora yá de comer  
de una ó de otra manera  
cabresto inuchacho, coinienza á volver  
y se ensucia en la madera.

La madre busca la ropa  
y no la puede encontrar,  
el padre avienta la sopa  
y también quiere voltear.

Todos mis amigos que deban entrar  
juntitos en la colada  
ándan por la calle como lo verán  
con la camisa ensuciada.

Yo he visto á muchos fachos dominarse luego luegó,  
de solteros siempre asquerosos  
de casados un borrego.

Todas las señoras que me estén oyendo  
ya les pasaría todo ésto,  
dentro de su pecho se estarán diciendo  
no hay más remedio que es cierto.

En fin, yo ya me despido,  
dispensen lo mal cantado,  
que aquí se acaba la bola  
de solteros y casados.

MANUEL FLORES.